

EL SACERDOTE DE VALENCIA,

AUDALA.

SAcro, Eterno, Incomparable
alto Espiritu Divino,
à mi entendimiento humilde
embiad vuestro rocio,
porque de esta suerte pueda
explicar con claro estylo
dando gusto à los oyentes,
un suceso peregrino.
Dentro en Valencia naciò
un mancebo noble, y rico,
que à las letras se inclinò,
y saliò ingenio lucido.
Los Estudios frequentaba,
tan aplicado à los libros,
que à los demás Estudiantes
grande ventaja les hizo.
Partiò de su Patria à Roma,
asi que llegò, al proviso
alcanzò de Sacerdote
el estado esclarecido.
Despues hallando ocasion,
dar vuelta à su Patria quiso,
y en un Navio pequeño
entrò con gran regocijo.
Mas la fortuna cruel
trocò el gusto en llanto esquivo,
que de Argèl ocho Galeras
le salieron al camino.
Y aunque se puso en defensa
en vano fueron sus brios,
porque al fin lo apresaron
llevandolo à Argèl cautivo.
Quarenta Christianos iban
en la Nave repartidos
fueron entre aquellos Moros,
que la presa havian cogido.
Tocò en suerte al Sacerdote,
con otros doce cautivos,
à Audalà, valiente Arraez,
que asi Dios lo ha permitido.
Era Audalà muy piadoso,
mancebo afable, y benigno,

y à sus Criados un dia
convite honroso les hizo.
A cada qual preguntò
despues que huvieron comido,
por su Patria, y por su estado,
por su ocupacion, y oficio,
al Sacerdote llegò
à preguntarle lo mismo,
el qual viendo el noble trato,
desta suerte ha respondido:
Soy humilde Sacerdote,
que es soberano exercicio,
pues baxa Dios à las manos
del Sacerdote, aunque indigno.
Y un dia llamando à parte
Audalà à cierto retiro
al Sacerdote, le dice
estas palabras: Cautivo,
no sè, què cosa en mi siento,
de imperio tan peregrino,
que me obliga à descubrirte
ocultos secretos mios.
Christiano soy bautizado,
que me cautivaron niño
con mi Padre, èl renegò,
y à mi me obligò à lo mismo:
Quando tuve entendimiento,
los cautivos con cariño,
me decian iba errado,
mas yo en fin seguì los vicios.
Fue mi Padre un gran Corsario,
del Rey de Argél muy querido,
seis meses ha que muriò,
me dexò prospero, y rico,
por èl tengo aqui gran fama,
aunque en Toledo he nacido,
y por eso à los Christianos
quiero, agasajo, y estimo.
De verte celebrar Misa
tengo deseo excesivo,
lo necesario se trayga,
que quiero ver lo que has dicho.
Un Cautivo hay en tu Casa
(el Clerigo ha respondido)
que en el Hospital de Argél
tiene parientes, y amigos.
Este irà con tu licencia
traerà todo lo preciso.
Pues vaya (dixo Audalà)
que la noticia te estimo.
Traxeron los Ornamentos,
y ya el altar prevenido,
con silencio los tres fueron
por evitar el peligro,
se santigua el Sacerdote,
diò à revestirse principio,
teniendo Audalà suspensos
de admiracion los sentidos:
Notà las Insignias Sacras,
desde el Sagrado introibo,
hasta la postrer palabra
con que acabò el Sacrificio.
Viendo Ornamentos, y acciones,
Audalà al Clerigo dixo:
Dime lo que significan
el Alva Santa, el Amito,
el Manipulo, la Estola,
el Pan, el Agua, y el Vino,
el Cingulo, y la Casulla,
y las palabras que has dicho
quando consagras la hostia,
que lo estimarè infinito.
Sabrás (dixo el Sacerdote)
que el Clerigo revestido
representa el Verbo Eterno
de humano trage vestido
à que se cifra el amor
con que su Magestad vino
à hacerse del hombre hermano,
con ser del hombre ofendido.
Por el Amito se entiende,
quando de juncos marinos
fabricando una Corona,
taladrando los sentidos
del Redentor de las Almas
fieros Sayones iniquos.
El Cingulo representa,
como los perros Judios,
à Christo en el Huerto ataron,
dandose à prision èl mismo;
y la Estola es otra soga,
que al Cordero Sacro, y pio
le echaron à la garganta,
y lo llevaron asido,
Otro cordel significa
el Manipulo, ceñido
al brazo, que à la Columna
atò el Cordero bendito.

El

El Alva, que cubrir miras
el ordinario vestido,
con que Herodes, Rey impio,
al Sabio infinitamente,
porque milagros no hizo
delante del le tratò
como à loco sin juicio.
Por la Casulla la Cruz,
figura, que llevò Christo
hasta el Calvario, y en ella
fue el Sacrificio ofrecido.
Tambien la Purpura explica
con que Pilatos maldito
sacò llagado al Cordero,
y ECCE HOMO al Pueblo dixo.
El Introibo ad Altare,
declara quando en el Lymbo
las Animas de los Justos
clamaron al Rey Divino.
Las cinco veces que vuelve
el rostro al Pueblo contrito
el Sacerdote, demuestra,
que se apareciò otras cinco
resucitado, y glorioso
à su Colegio escogido,
à la Virgen, Madre suya,
y à las Marias lo mismo.
Las tres Oraciones Santas,
que se dicen al principio,
acuerdan que orò tres veces
al Padre en el Huerto Christo.
La Epistola nos demuestra
la Predicacion que hizo
el Bautista; los Profetas,
y el mismo JESUS benigno.
Quando al Evangelio mudan
à la izquierda parte el libro,
es que Dios dador de Leyes
del Pueblo de los Judios,
al de los Gentiles pasa
el Soberano Exercicio,
de la Ley nueva de Gracia,
que es el Evangelio mismo.
Quando el Credo se pronuncia,
se ha de notar con aviso,
la multitud de los Pueblos,
que al Señor creyeron finos.
El Ofertorio denota,
quando de su gracia quiso
ofrecerse por nosotros
mostrando su amor Divino.
Al decir Orate Fratres,
quando en el Huerto afligido
à sus Discipulos Santos
velad, y orad les ha dicho.
Quando el Prefacio se dice,
has de notar que el Domingo
de Ramos entrò triunfante
el Rey que à dar leyes vino:
quando en el primer Memento
quedò el Preste enmudecido
toda la Pasion contempla,
desde el fin, hasta el principio:
quando la Hostia levantan,
denota que los Judios
levantaron en el monte
à Christo en la Cruz tendido.
En el segundo Memento,
es de notar, quando al Limbo
baxò à quebrantar las puertas,
por librar à sus amigos.
Al decir el Pater noster.
es quando la Virgen hizo
Oracion al verse ausente
por tres dias de su hijo.
El Pax vobis representa,
que resucitò Divino,
è intimandoles la Paz,
los llenò de regocijo.
Quando el Agnus Dei qui tollis,
es, que al Cordero bendito,
que nuestros pecados quita,
misericordia pedimos.
Quando el Pax tecum pronuncio,
es la Paz que el Verbo quiso,
que se conserve en el mundo,
pues à darla al mundo vino.
La Comunion lo demuestra,
quando en propia virtud hizo
JESUS Ascension sagrada,
y se subiò al Cielo Impireo.
El Pan denota la Carne
de JESUS mi Bien, y el Vino,
la Sangre, y esto es de suerte,
que al pronunciar el Ministro
para la Consagracion
las palabras, al proviso,
se transustancia su Carne,

y

y Sa[illegible] Jesu-Christo,
quedando los Accidentes
solo en el Pan, y en el Vino:
En el preparar el Caliz
con Vino, y Agua averiguo,
dos Naturalezas Sacras
que en el Redentor admito,
la Divina el Vino expresa,
y el Agua à la humana aplico.
Quando à la diestra se muda
del Sagrado Altar el libro,
es de notar que vendrà
Christo en el dia del juicio
de Josafat en el Valle,
à juzgar muertos, y vivos,
dando al bueno dulce premio,
y al malo amargo castigo.
Las ultimas Oraciones
dan loores repetidos
à la Trinidad Sagrada,
con el obsequio debido.
Quando el Ite Misa est,
se considera que vino
el Sacerdote inviado
de Dios por el Sacrificio.
La Bendicion nos denota,
quando en el dia del juicio,
premiarà Christo à los buenos,
que con amor le han servido,
y castigarà à los malos,
donde en el perpetuo abismo
han de penar con tormentos
por los siglos de los siglos.
Atento escuchò Audalà
los Misterios peregrinos
de la Sacro-Santa Misa,
del Cielo favorecido.
Y lo que hasta alli ignoraba,
haviendolo ya entendido,
asi dice: Padre Eterno,
de Vos, y de vuestro Hijo,
y del Espiritu-Santo
me valga el favor, y auxilio.
Yo soy el hijo ignorante,
prodigo, triste y afligido,
que à Vos vuelvo avergonzado,
perdonadme, Padre mio:
Madre Iglesia consoladme,
pues me criè en vuestro auxilio,
à Vos vuelvo confiado,
como la piedra à su sitio.
Entre los tres que aqui estamos
el secreto estè escondido,
mientras trato la partida,
que efectuar solicito.
Y ninguno se descubra
à otro que inadvertido
llegue à publicarlo, y puede
daño notable venirnos.
Asi juraron de hacerlo,
atentos, y agradecidos.
Y Audalà desde aquel dia
su tesoro ha recogido.
Mandò armar una Galeota
metiò en ella los Cautivos,
que eran por todos noventa;
y estando ya prevenido
lo necesario, una noche
procurando no hacer ruido,
à vela, y remo se engolfan
donde Audalà les ha dicho
el bien que à todos alcanza
de su piadoso designio.
En Christo van confiados,
quien los amparò propicio,
y en pocos dias llegaron
à Roma con regocijo.
A su Santidad dan cuenta
de todo lo sucedido,
y con gran solemnidad
recibiò el Santo Bautismo,
y sirve à Dios muy de veras,
y de la Virgen muy fino
promete ser su devoto,
y que alcance de su hijo,
que le dè una buena muerte,
y despues el Cielo Impireo,
que es lo que esperamos todos,
con el amparo Divino
de la Virgen Soberana,
pues lo tiene prometido
al Christiano, que observase
el vivir en su servicio.

F I N.

Con licencia: En Córdoba, en la Imprenta de D. Luis de Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas.